
DISCURSOS DE LA ASAMBLEA NACIONAL. MIRABEAU

En tiempos tan huidizos, tan inasibles como los actuales, cuando los acontecimientos se suceden unos a otros obedientes a una lógica extraña para las formas de pensar tradicionales, y que escapan (como tanto se defiende y se demuestra) a los modos de comprensión de la modernidad clásica ¿qué importancia puede tener una nueva edición de algunos de los discursos de un político francés del siglo XVIII? ¿Puede servirnos de algo el contacto con las ideas de uno de los arquitectos precisamente del “mundo moderno” del cual la realidad misma día con día muestra que nos estamos alejando?

Recién en octubre del año pasado salió de la imprenta el libro que recoge una selección, realizada por el maestro David Torres Mejía, de los *Discursos ante la Asamblea Nacional* de Honorato Riquetti Mirabeau, perteneciente a la colección *Cien del Mundo* que edita el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.

Este libro, en su brevedad, tiene la virtud de colocarnos en una situación muy particular: en medio del vigoroso torrente sanguíneo de los primeros tiempos de la Revolución Francesa, justo en el hervidero de argumentos y contrargumentos, de proyectos y principios que con la mayor viveza, desde la Asamblea Nacional, apuntaban todos hacia algún punto hipotético pero posible en el futuro.

El proyecto de Mirabeau era uno de estos “cabos tendidos entre dos mundos” y contaba, según lo demuestra en su estudio introductorio el profesor Torres y el propio texto de los discursos es evidencia, con la lucidez y energía suficientes para guiar un proceso social de las magnitudes de la Revolución Francesa.

El texto cuenta con sólo 143 páginas y la parte central de su cuerpo está formada precisamente por los discursos seleccionados, con una limpia traducción a nuestro idioma realizada por Ariella Aureli y María Gloria Torres. Dicha selección consta en total de siete discursos y presenta una visión general de los aspectos y posiciones principales de la política de Mirabeau: la nacionalización de los bienes de la Iglesia, la división de poderes, el ejercicio de la política en el interior y hacia el exterior del Estado, la fuerza moral de la Revolución, el problema de la reacción, y la propiedad en general.

Cada discurso está precedido por una breve introducción explicativa, en donde el maestro David Torres lo ubica biográfica y políticamente, sin dejar de considerar aspectos anecdóticos o de franca erudición, como es el caso de la influencia de algunos argumentos de Mirabeau en los trabajos del Congreso Constituyente Mexicano de 1856-1857.

Por otra parte, el breve estudio introductorio que ocupa las dieciséis primeras páginas del libro localiza con claridad y sencillez las coordenadas donde Mirabeau puede ser ubicado para la cabal comprensión de su trabajo. En esta breve sección, el maestro Torres traza en cortas líneas una biografía sumaria de nuestro personaje, así como también ensaya un análisis riguroso de su política de conciliación nacional, que tantos destellos de lucidez ha demostrado desde la perspectiva histórica. Por último, aparece un estudio del proyecto de nación construido por el asambleísta, además de los nada comunes métodos con que era defendido: era renombrado el talento de Mirabeau como orador desde la primera ocasión que habló en público y arrastró con la sola energía de sus palabras a su enemigo, el abogado Portalis, primero al llanto y finalmente a la pérdida del conocimiento.

El primer dato que señala el texto es la fecha de fallecimiento de Honorato Riquetti Mirabeau, 2 de abril de 1791, y de la conmoción y desconcierto que ello causó en la Francia transmigrante de entonces. Esto acentúa el carácter del libro no sólo como el de un texto propiamente histórico, es decir recreador de lo sucedido, sino también de lo que no ocurrió, de lo que no pudo ser, de lo estrictamente imposible, pues la muerte impidió a Mirabeau participar en el curso de los hechos que había ayudado a desatar. Queda siempre la duda en torno a qué hubiera sucedido en otro caso.

De qué nos sirve, pues, sumergirnos hoy en el debate político francés de hace doscientos años? Bueno, tal vez pueda ser útil para apartarnos de las consideraciones de "exclusividad histórica" que de pronto nos asaltan cuando pretendemos comprender nuestro propio tiempo; o quizá para atestiguar un estilo poco común de hacer política: a la vez profundamente reflexivo y certero en la práctica. . . En todo caso para disfrutar de la elegancia y la fuerza expresiva con que Mirabeau edificaba no solamente sus argumentos, sino toda una idea de nación que brindó certezas al desconcierto de la joven Revolución.

Torres Mejía, David (compilador),
Discursos en la Asamblea Nacional. Mirabeau,
1a. edición, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes,
México, 1989.

Luis Francisco Trujillo